



Buenos Aires

Lunes 31 de octubre de 2022

Temporada Nº 69

Exhibición Nº: 117

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



" 3 CORAZONES "

("3 Coeurs" - Francia / Alemania / Bélgica -2014)

Dirección: BENOIT JACQUOT. **Guion:** Julien Boivent, Benoît Jacquot. **Dirección de Fotografía:** Julien Hirsch. **Música original:** Bruno Coulais. **Montaje:** Julia Gregory. **Mezcla de sonido:** Pierre Mertens. **Decorados:** Sylvain Chauvelot. **Elenco:** Benoît Poelvoorde (Marc Beaulieu), Charlotte Gainsbourg (Sylvie Berger), Chiara Mastroianni (Sophie Berger), Catherine Deneuve (Madame Berger), André Marcon (Castang), Patrick Mille (Le marido de Sylvie), Cédric Vieira (novio de Sophie), Thomas Doret (Gabriel), Francis Leplay (médico), Jean-Louis Croquet, Xavier Briere, Nicolas Simon, Caroline Piette, Tien Shue, Xiaoxing Cheng, Bruno Balvay, Christian Minakian, Joshua Heuzard Freche, Elina Solomon, Jean-Yves Freyburger, Yvonne Gradelet, Irina Wanka (voz de Sylvie Berger). **Producción:** Christoph Friedel, Alice Girard, Genevieve Lemal, Olivier Père, Claudia Steffen, Edouard Weil. **Productoras:** Rectangle Productions, Wild Bunch, Pandora Filmproduktion, Scope Pictures, Arte France Cinéma, WDR / Arte, Rhône-Alpes Cinéma, Canal+, Ciné+, Arte France, Soficinéma 10, Cinémage 8, Palatine Étoile 11, Région Rhône-Alpes, Région Ile-de-France, Film- und Medienstiftung NRW, Centre National de la Cinématographie (CNC), Filmförderungsanstalt (FFA).

Duración: 108'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

EL FILM:

Luego de perder el último tren a París y varado en un pequeño pueblo, Marc conoce a Sylvie. En un acuerdo poco común deciden vagar por las calles de la ciudad hablando de cualquier tema que no los involucre. Marc sube al primer tren de la mañana y quedan en tener su cita en París, unos días después de esa noche. Sin embargo, el destino se impondrá en sus vidas y lo que parecía ser una relación de a dos, pronto se convertirá en un particular triángulo amoroso...

CRÍTICA:

La vida puede ser muy exagerada pero al llevarla al cine hay que tener cuidado, porque un exceso de exageración puede truncar el resultado de la obra. A Mark le gusta forzar la casualidad, le gustan las mujeres y le gusta el juego de la seducción. No obstante, su vida está vacía, ese pasado que queda fuera de campo nos advierte de muchas rupturas, muchas heridas, muchas lesiones como las de su corazón, amenazado por la angustia, el stress, el agobio de la pérdida. En una de sus muchas pérdidas, Mark, una noche, pierde el tren que ha de llevarle de vuelta a París desde

una capital de provincias a la que ha ido por trabajo. Podía haber preguntado al camarero por algún hotel cercano, pero resulta mucho más prometedor seguir a una mujer que ha entrado en el bar en el último momento para comprar tabaco y preguntárselo a ella. Así conoce a Sylvie y surge, lo que parece, un flechazo con cita el viernes siguiente en una de las terrazas de la Tullerías (sí, efectivamente, el recuerdo al clásico es inevitable). Las heridas del corazón pasan su primer recibo y Mark sufrirá un infarto que le impide acudir a la cita, y con ello, la pérdida absoluta de contacto con la desconocida de la que no sabe ni el nombre. El espectador tiene más información que los protagonistas, hemos conocido a la familia de Sylvie, así que cuando, en otra casualidad, Mark conoce e intima con Sophie, hermana de Sylvie, deducimos por dónde se desarrollará el relato, una pena, porque hubiera sido más tortuoso y más intrigante que el espectador hubiera ido aumentando sospechas al mismo ritmo que Mark, y no siempre por delante. Lo que primero podemos pensar que es vergüenza o temor a revelar a la nueva pareja porque conoce a su hermana, se transforma en castigo, el castigo que atenaza un corazón herido realmente y que comienza a dudar desde que comienza a recoger evidencias de quién es esa hermana omnipresente en el recuerdo. Poco a poco las sospechas de Mark van revelándose, del mismo modo que la banda sonora de Bruno Coulais reitera el futuro trágico de la historia a golpe de violonchelos y contrabajos. La estabilidad que Mark buscaba alcanzados los 47 años se transforma en tormenta interna cuando comprueba que la hermana de Sophie no ha desaparecido para siempre como sospechaba, sino que está más cerca de lo que debería, separada por un océano real pero siempre presente en conversaciones, retratos, comentarios, y, fruto de las nuevas tecnologías, accesible a través de skype. La llama de un encendedor no sirve para iluminar, sino para teñir de oscuridad todo lo que deparará el futuro de los protagonistas, el primero y durante mucho más tiempo, Mark. El corazón de los tres protagonistas, Benoit Poelvoorde, Chiara Mastroianni y Charlotte Gainsbourg, comienza a sufrir las consecuencias del azar. En esta segunda parte de la película, lo que no dejó de ser una noche entre dos desconocidos, una simple noche marcada por la decepción del viernes siguiente, pasa a transformarse en un terremoto que acaba con la estabilidad de sus vidas, estabilidad forzada para sobrevivir creando atmósferas de apariencias, burbujas para vivir sin dolor, fortalezas de amores sobrevenidos o sustitutos que pueden marchitarse o herirse a velocidades supersónicas con una simple visión. En el juego de miradas postreras entre Mark y Sylvie, Sophie permanece en un mundo aparte, engañada de sí misma, ausente de interés por querer saber el porqué del cambio en Mark, última en enterarse de nada cuando ya todo es conocido. El día de su boda, Mark mira a las puertas, temiendo la aparición de la cuñada y, al tiempo, ansiando atravesar esas puertas y desaparecer una vez que se ha dado cuenta de que todo es apariencia. El título de 3 corazones se queda corto, tres corazones son los protagonistas, pero en el camino quedan lesionados otra media docena. Al excelso reparto femenino, completado por Catherine Deneuve en el papel de madre de las hermanas, todas ellas heridas por un padre ausente que voló, tal vez le hubiera venido mucho mejor un compañero masculino de reparto más tenebroso y seductor al mismo tiempo. Pero la presencia esencial de dos mujeres por las que pasa el tiempo y permanecen inalterables en su complejidad creando personajes, la Mastroianni y la Gainsbourg, dos valores absolutos de la cinematografía francesa, que es tanto como decir una de las pocas industrias culturales del planeta.

(Extraído de <http://noshacemosuncineenorion.blogspot.com.ar/>)

Triángulo, intriga amorosa, melodrama clásico que bien pudo haber sido inspirado por un novelista de otros tiempos, 3 corazones es una suerte de thriller sentimental y melancólico cuyo suspenso deriva de las vacilaciones y los arrebatos del corazón, contradictorios e imprevisibles. Y también un film sobre las oportunidades perdidas, las coincidencias y los caprichos del azar, que están presentes desde el comienzo mismo del relato. Un hombre pierde su último tren de regreso a París y se cruza con una mujer con la que vagarán toda la noche por las calles vacías de ciudad de provincia donde ella vive y él estuvo trabajando por un día. Caminan y charlan un poco de todo hasta que los dos sienten despuntar ese milagro que supone siempre un encuentro amoroso. Se citan en París, pero el juego que iban a reanudar se interrumpe, otra vez por intervención del azar. Nadie es responsable del desencuentro, y tampoco lo será de todo lo que suceda después, cuando él vuelva a viajar en busca de la desaparecida (un fantasma del amor) y termine conociendo a otra mujer, de la que se enamora y con quien se casa, sin saber que una y otra son hermanas, y muy estrechamente ligadas.

Para él, la vida cambia por completo. Las cosas suceden sin que nadie las provoque, pero se sabe que aunque hayan pasado algunos años, tarde o temprano la vieja pasión renacerá y el triángulo implosionará. Suele suceder en los melodramas, y éste lo es, aunque Benoît Jacquot prefiere subrayar la contención y la moderación, sobre todo cuando la vida impone que el hombre y las dos mujeres convivan por algún tiempo en la misma casa, bajo la mirada (amorosa pero no carente de sarcasmo) de la madre, que nada dice pero parece saberlo todo.

Esa contención está entre los principales aciertos del film, y en ellos mucho tienen que ver los cuatro actores, del belga Benoît Poelvoorde, para quien fue escrito el papel protagónico -casi una rareza en un realizador que suele privilegiar los roles femeninos-; las dos mujeres del triángulo (Charlotte Gainsbourg y Chiara Mastroianni, cuyo personaje parece comparativamente algo desfavorecido por el guión), y la siempre admirable Catherine Deneuve, para quien no existen los papeles pequeños.

La influencia de Truffaut puede notarse sólo en el empleo de la música, en los fundidos a negro como puntos y aparte de la narración y en las breves (y no muy felices) intervenciones de la voz del narrador. En la visión de la burquesía provincial, en cambio, puede hallarse una pizca de Chabrol. Salvando, en ambos casos, las distancias.

(Fernando López en La Nación – Buenos Aires)